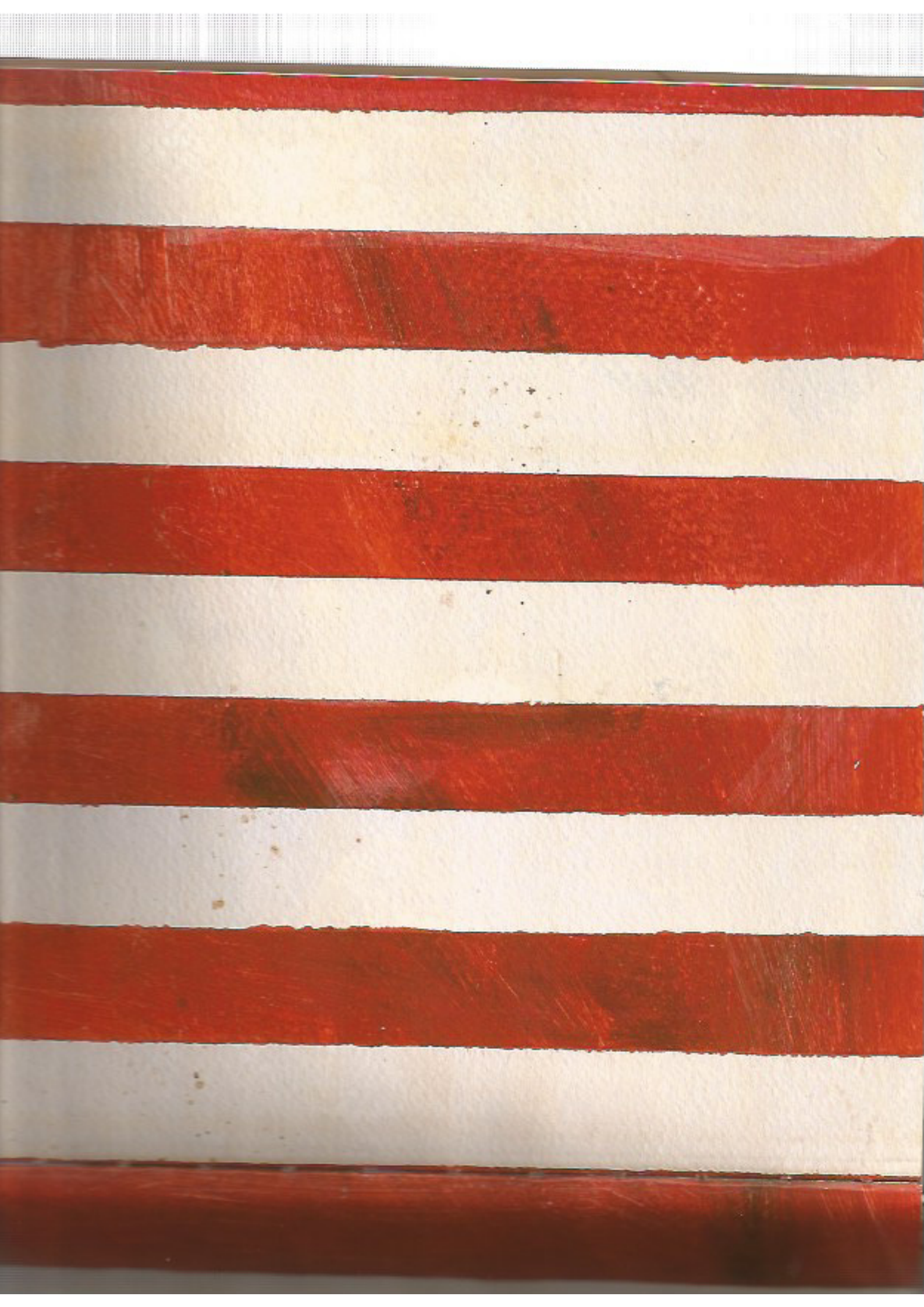


Margarita del Mazo & Charlotte Pardi

Camuñas

000 editora





texto de **Margarita del Mazo**

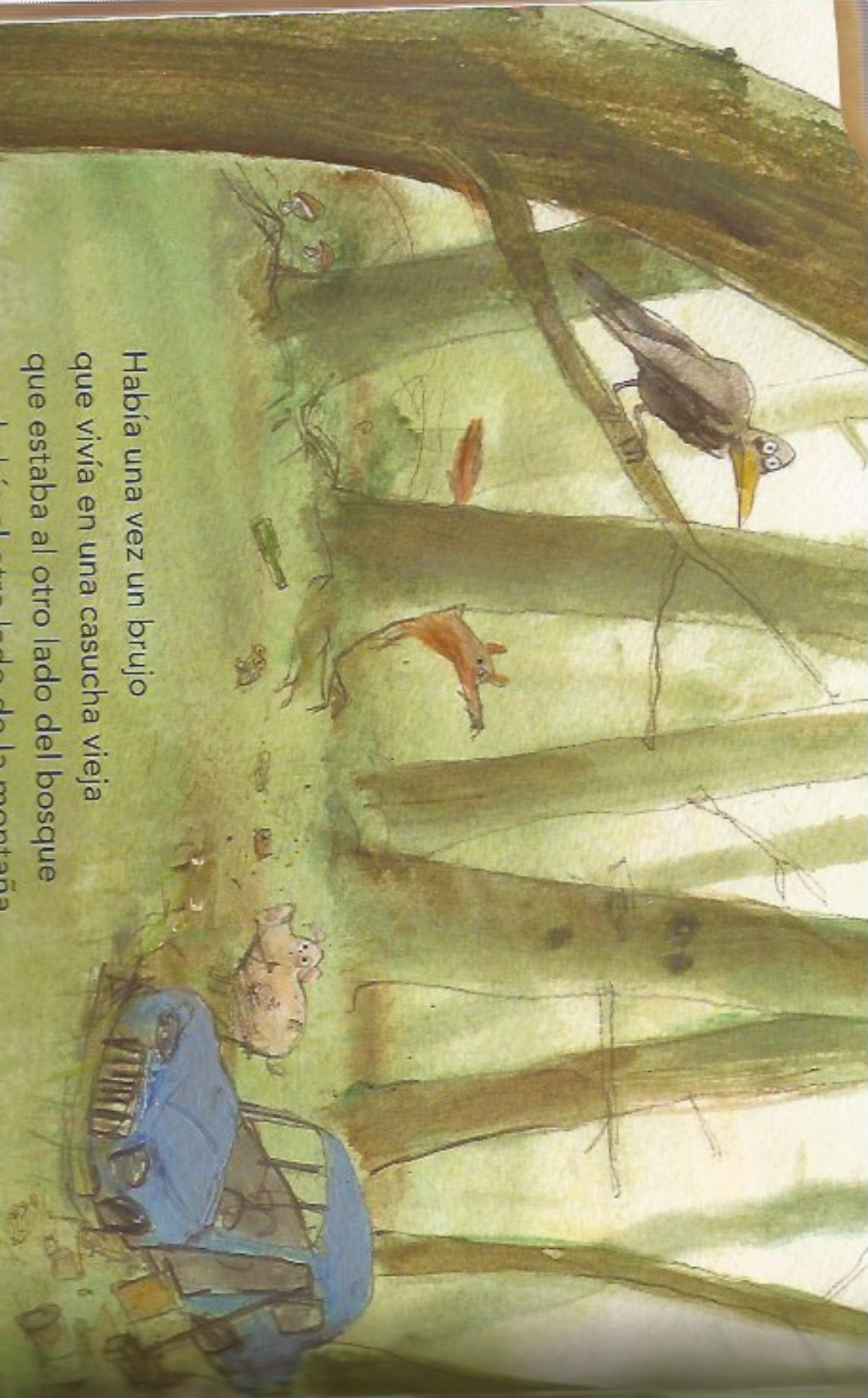
ilustraciones de **Charlotte Pardi**

Camuñas



Había una vez un brujo
que vivía en una casucha vieja
que estaba al otro lado del bosque
que había al otro lado de la montaña
que se alzaba al otro lado del río
que corría al otro lado del pueblo.

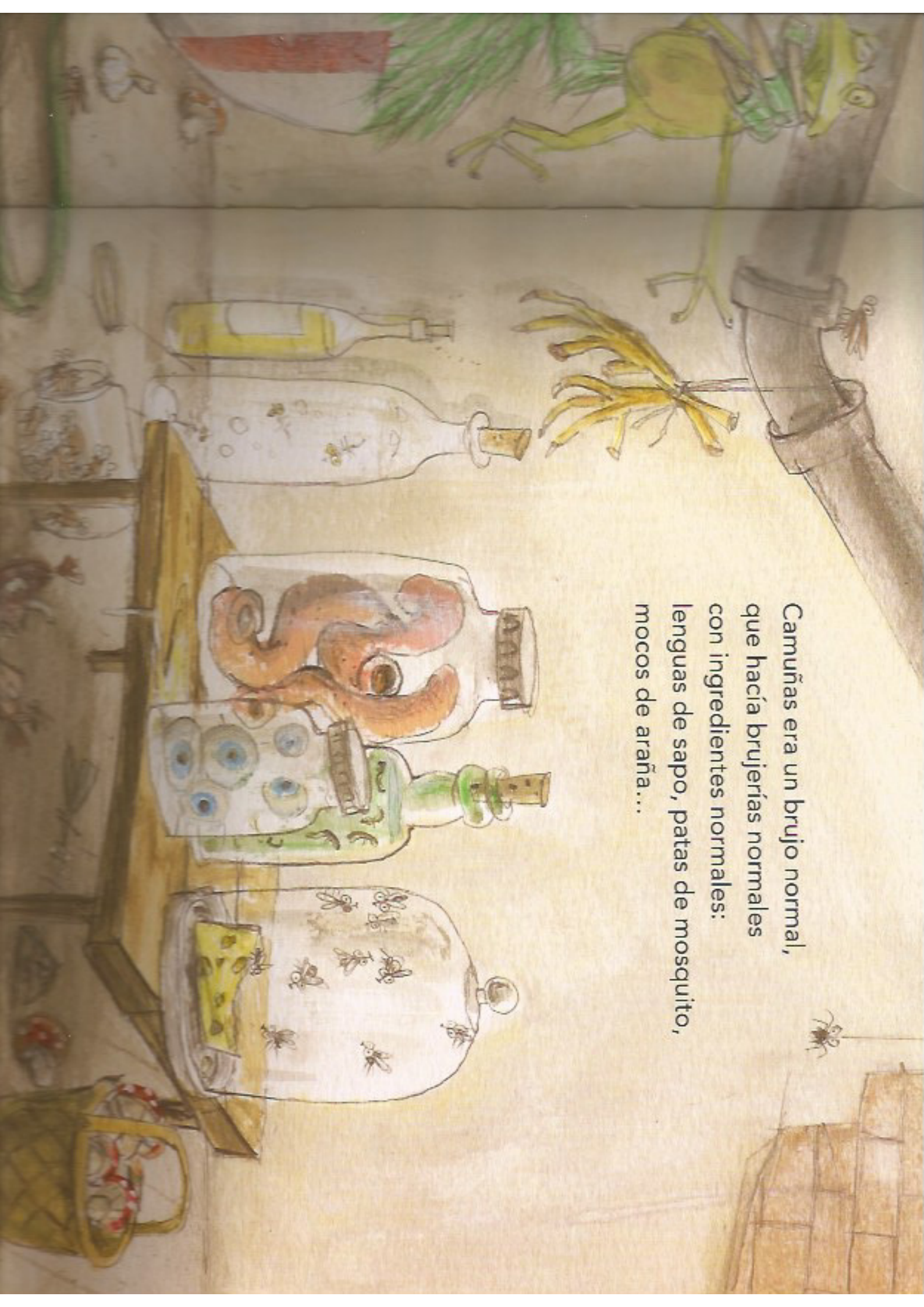
Se llamaba Camuñas,
porque nunca se cortaba las uñas
y las tenía afiladas como cuchillos.







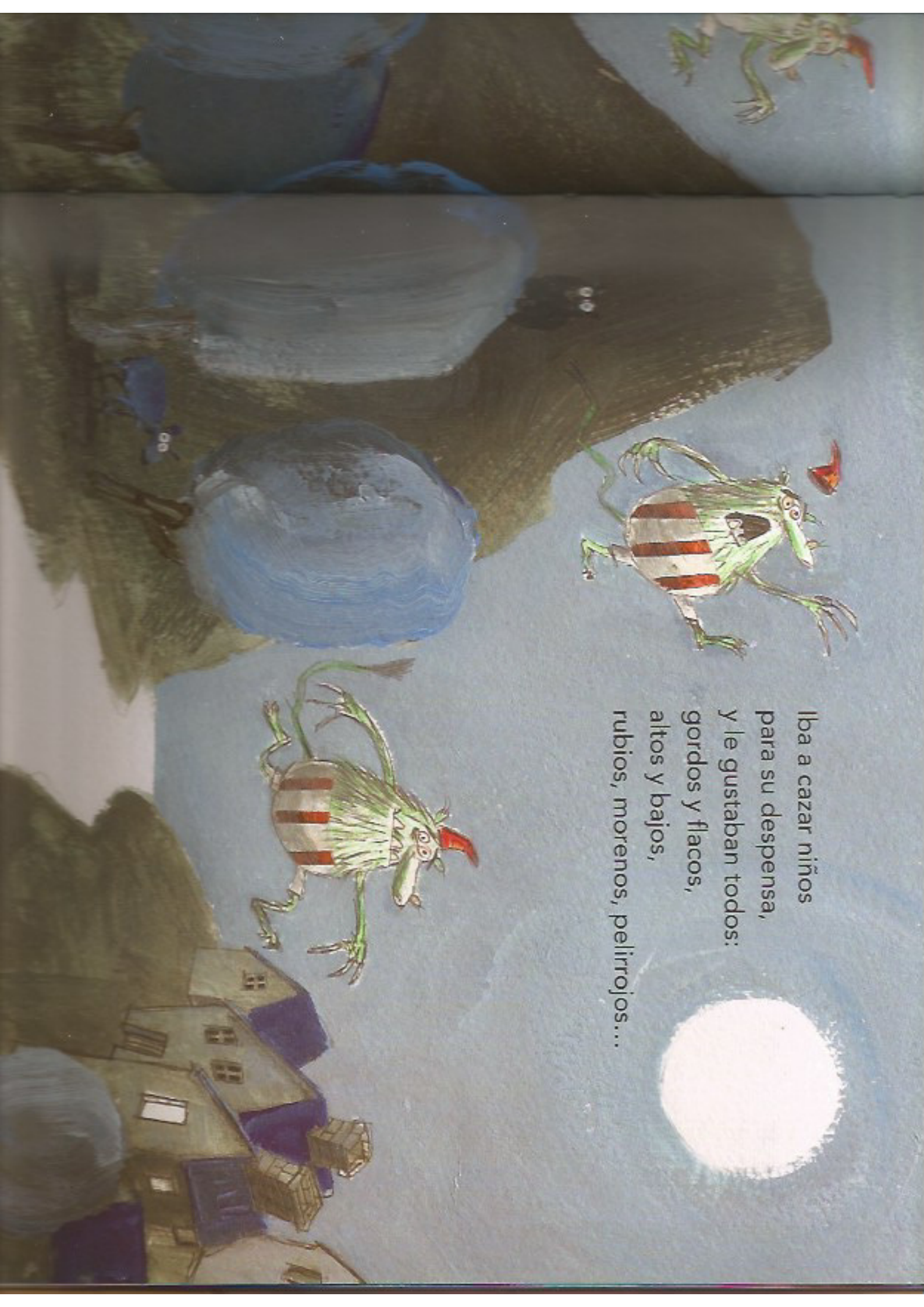
Camuñas era un brujo normal,
que hacía brujerías normales
con ingredientes normales:
lenguas de sapo, patas de mosquito,
moccos de araña...



En las noches de luna llena
salía de casa corriendo,
atravesaba el bosque,
subía la montaña,
bajaba la montaña
y, de un brinco, cruzaba el río
para llegar al pueblo.



Iba a cazar niños
para su despensa,
y le gustaban todos:
gordos y flacos,
altos y bajos,
rubios, morenos, pelirrojos...

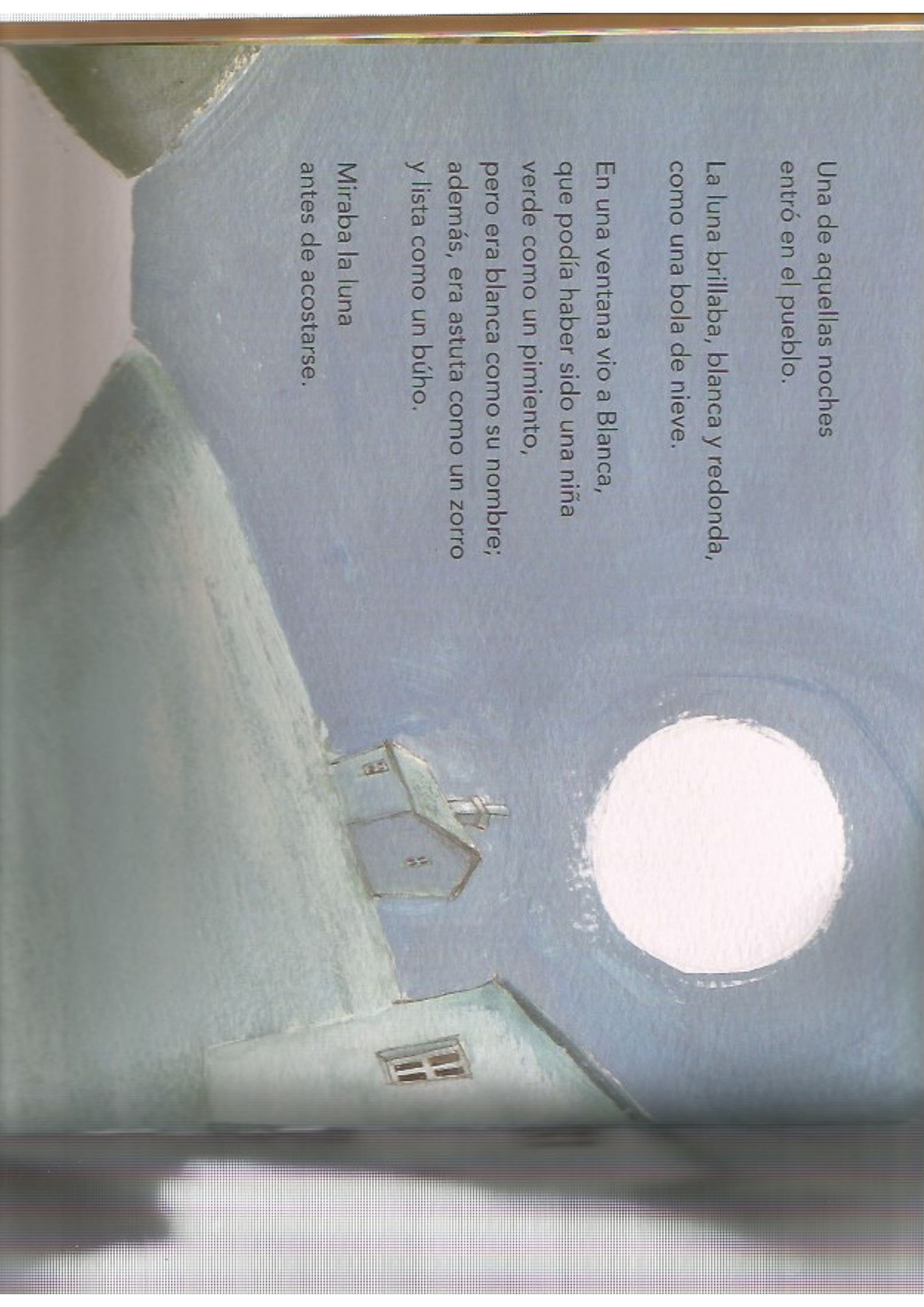


Una de aquellas noches
entró en el pueblo.


La luna brillaba, blanca y redonda,
como una bola de nieve.

En una ventana vio a Blanca,
que podía haber sido una niña
verde como un pimientito,
pero era blanca como su nombre;
además, era astuta como un zorro
y lista como un búho.

Miraba la luna
antes de acostarse.





A watercolor illustration of a room. The walls are a light, textured blue-grey. On the right side, there is a window with a yellow and white patterned curtain. In the foreground, there are three stylized trees with brown trunks and blue, textured foliage. The overall style is soft and painterly.


Camuñas afiló sus uñas
y trepó como un gato
por el árbol que había junto a la ventana.

Entre las ramas,
a través de los cristales,
vio a la niña dormida.

Hizo palanca con la uña del meñique
y, ¡ZAS!, la ventana se abrió.





The background of the page is a bright yellow color. At the top, there is a stylized illustration of a rooster with green and white feathers and a red comb. Below the rooster, a large, green, textured frog is depicted, facing right. The frog's body is a mottled green, and it has large, white eyes. The text is printed on the frog's body. In the bottom right corner, there is a small, brown, cartoonish animal with large white eyes and a black nose, possibly a mouse or a bear, looking towards the frog.

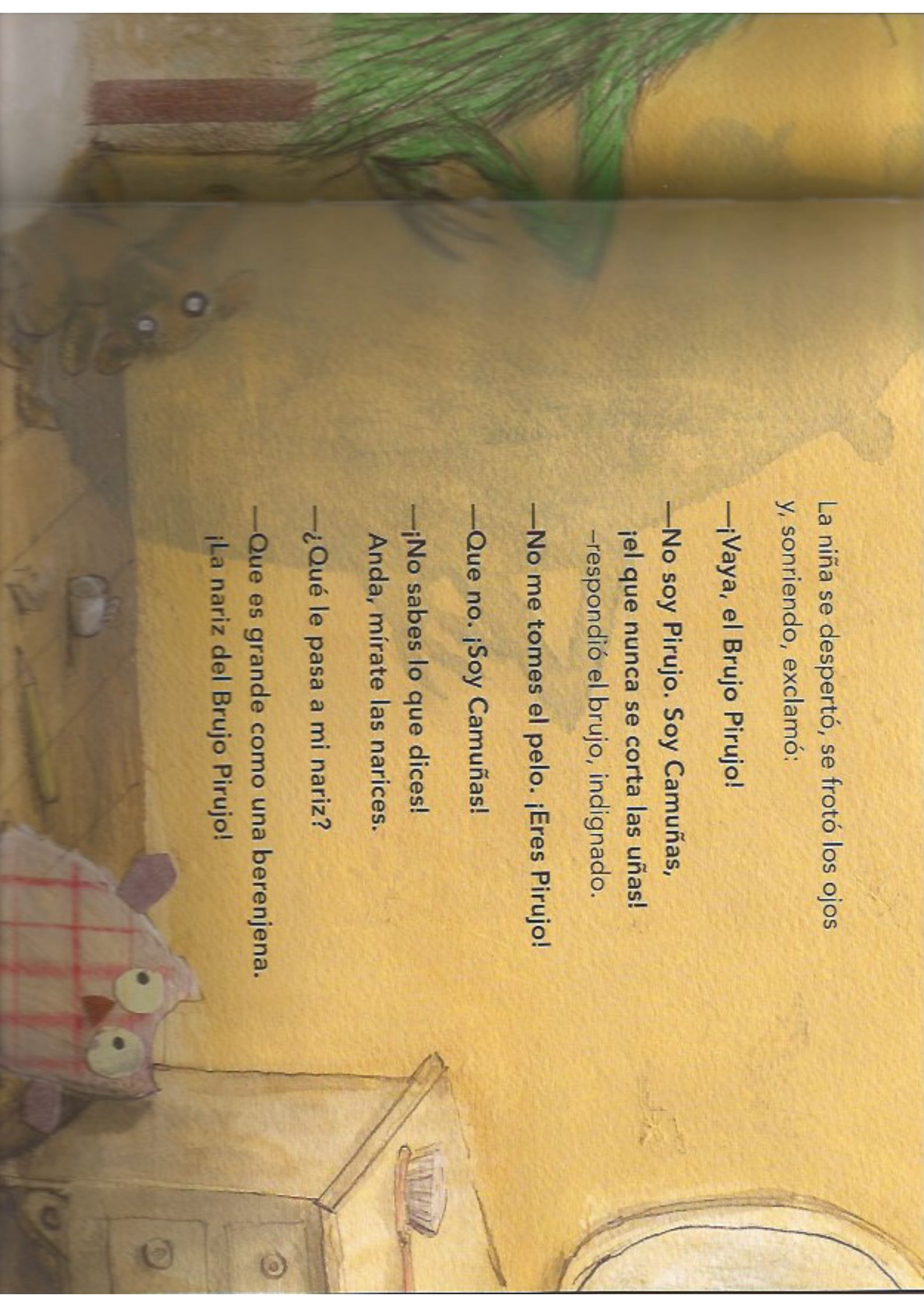
Muy despacio, con paso sigiloso,
Camuñas se acercó a la cama.

Avanzaba encorvado,
con los brazos extendidos
y apretando los dientes.

Ya muy cerca de Blanca,
levantó el índice
para atravesar su garganta
y, de pronto....,

¡se le escapó un pedo!





La niña se despertó, se frotó los ojos
y, sonriendo, exclamó:

—¡Vaya, el Brujo Pirujoi!

—No soy Pirujoi. Soy Camuñas,
¡el que nunca se corta las uñas!
—respondió el brujo, indignado.

—No me tomes el pelo. ¡Eres Pirujoi!

—Que no. ¡Soy Camuñas!

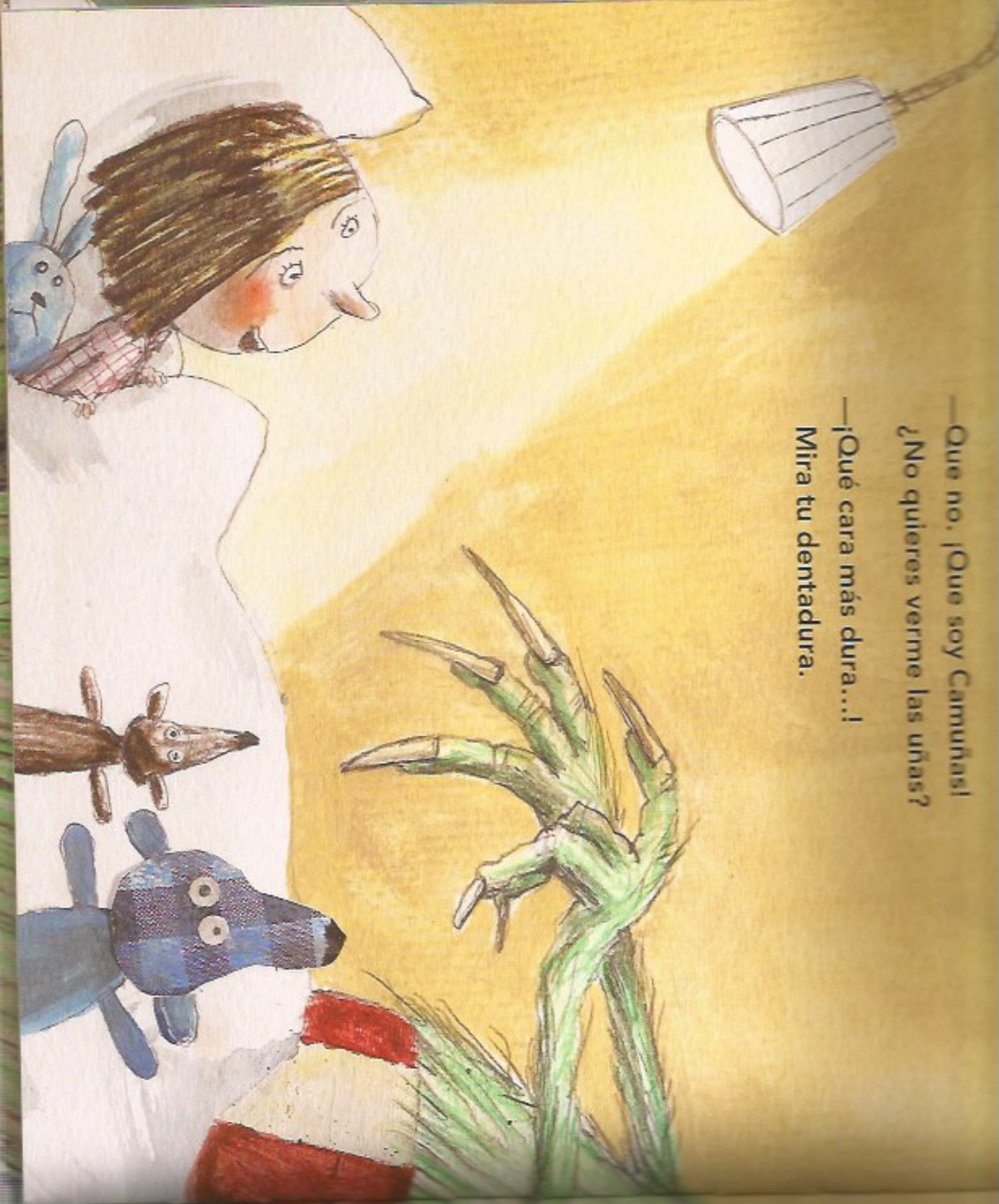
—¡No sabes lo que dices!
Anda, mírate las narices.

—¿Qué le pasa a mi nariz?

—Que es grande como una berenjena.
¡La nariz del Brujo Pirujoi!

—Que no. ¡Que soy Camuñas!
¿No quieres verme las uñas?

—¡Qué cara más dura...!
Mira tu dentadura.





—¿Qué pasa con mis dientes?

—Son pocos
y están podridos.

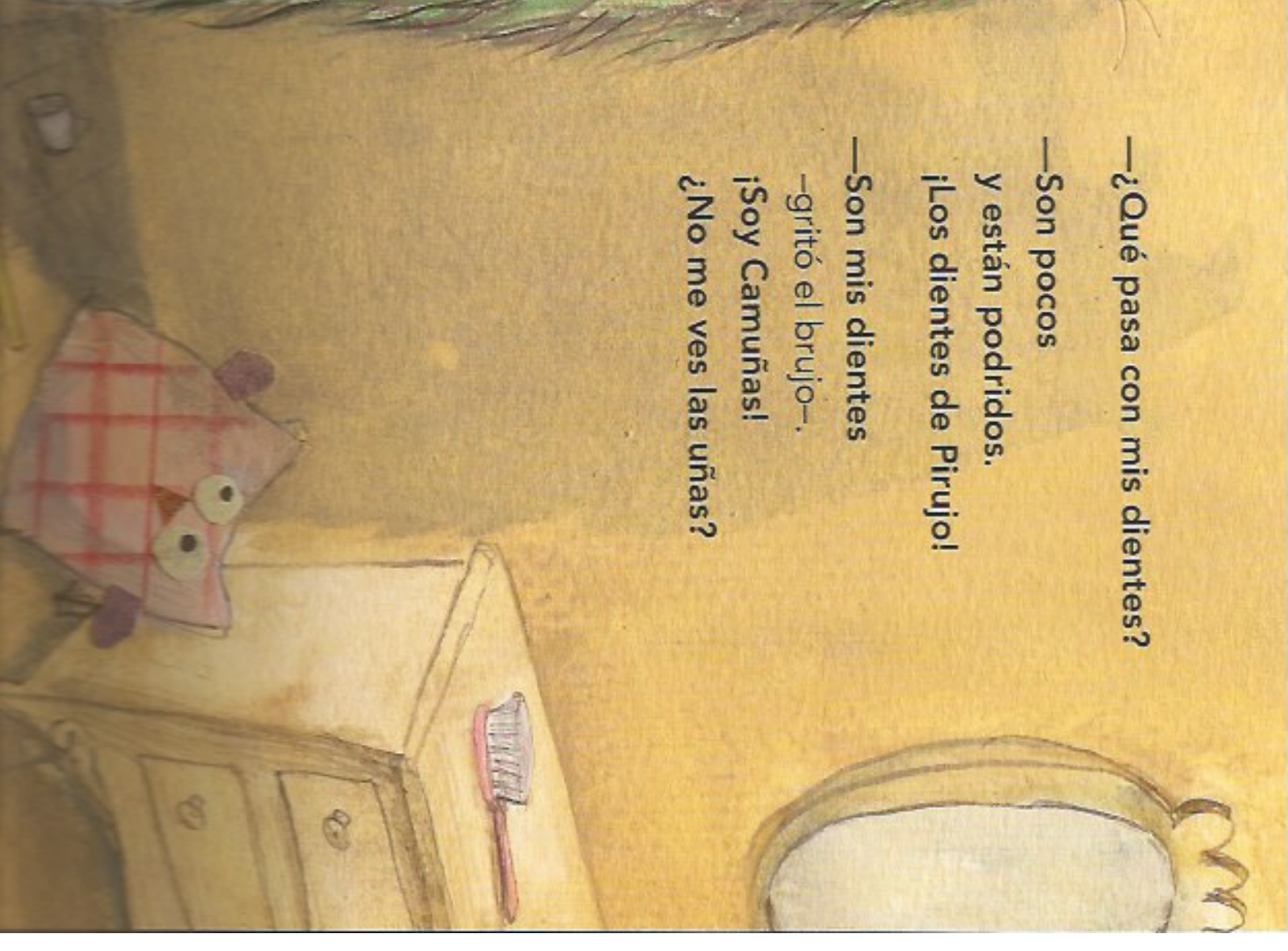
¡Los dientes de Pirujio!

—Son mis dientes

—gritó el brujo—,

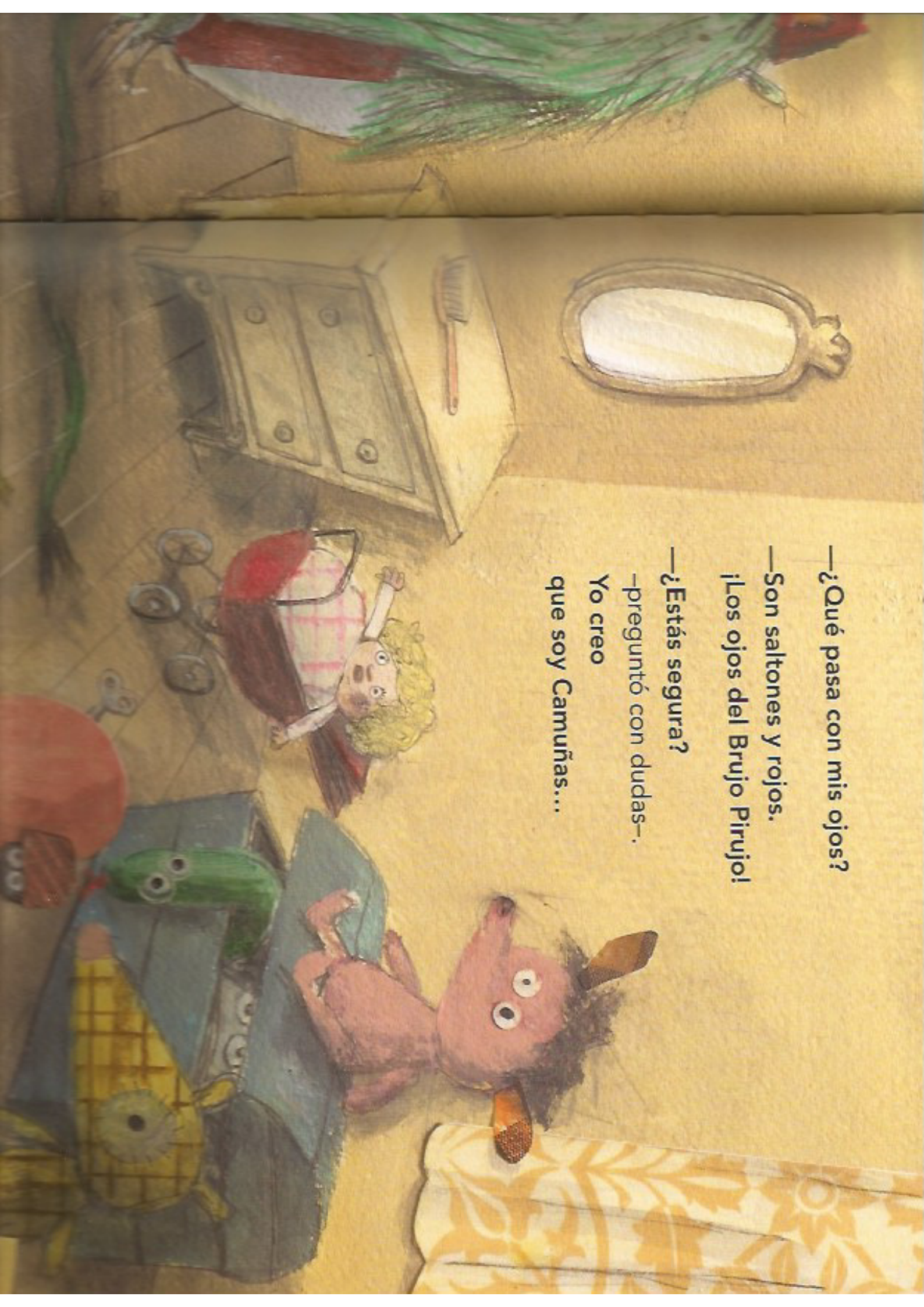
¡Soy Camuñas!

¿No me ves las uñas?



—Pirujito, eres un cabezota.
Mírate los ojos.
¡Que no te enteras!



A colorful illustration of a child's bedroom. A young girl with blonde curly hair, wearing a pink and white striped shirt and a red skirt, stands in the center with her arms raised in surprise. To her right, a pink dog with large white eyes sits on a blue rug. In the foreground, a yellow frog with large eyes sits on a blue rug. The room features a wooden dresser with a brush on top, a mirror on the wall, and a bed with a yellow and white patterned blanket. A green frog is also visible on the floor near the dresser.

—¿Qué pasa con mis ojos?

—Son saltones y rojos.

¡Los ojos del Brujo Pirujio!

—¿Estás segura?

—preguntó con dudas—.

Yo creo

que soy Camuñas...

Blanca insistió, con paciencia:

—No pongas cara de lelo y mírate el pelo.

El brujo se quitó el sombrero y, casi llorando, dijo:

—¿Qué le pasa a mi melena?

—¿Qué melena?

Pero si son cuatro pelos...

¡Los pelos del Brujo Pirujol!

El brujo se encogió de hombros,
se rascó los cuatro pelos y añadió:


—A lo mejor es verdad que soy Pirujol...

¡Pero da igual! ¡Yo venía a comerte!







A detailed illustration of a green, scaly hand with sharp, brown claws. The hand is positioned on the right side of the page, with the fingers slightly curled. The background is a textured, yellowish-gold color. The hand appears to be holding or pointing towards the text.

—¿Te has vuelto loco?

—dijo Blanca—.

No puedes comer niños.

Si lo haces,

te saldrán granos

hasta en el ombligo.

Brujo Pirujo,

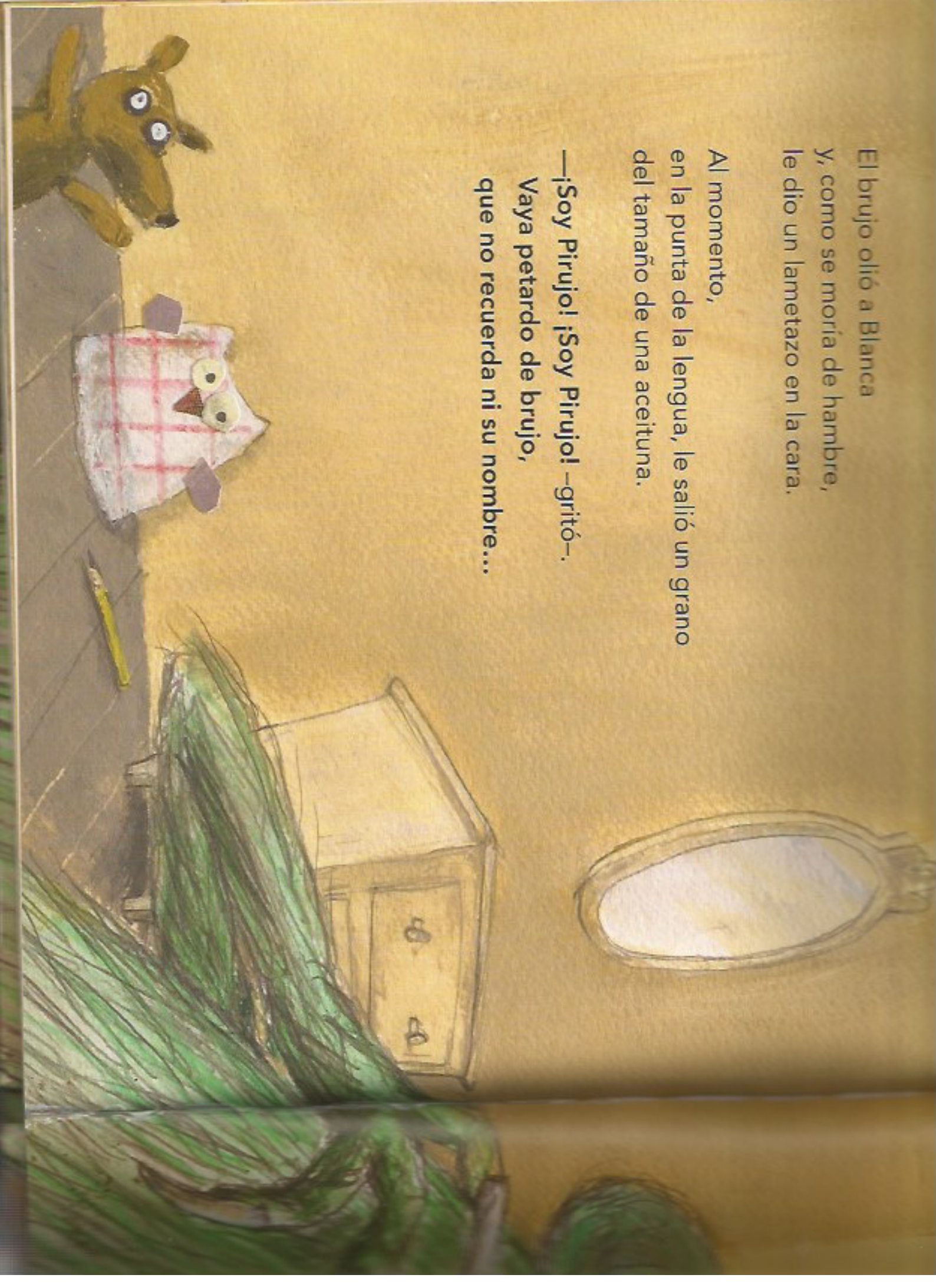
no seas pesado y...

¡vete a dormir!

El brujo olió a Blanca
y, como se moría de hambre,
le dio un lametazo en la cara.

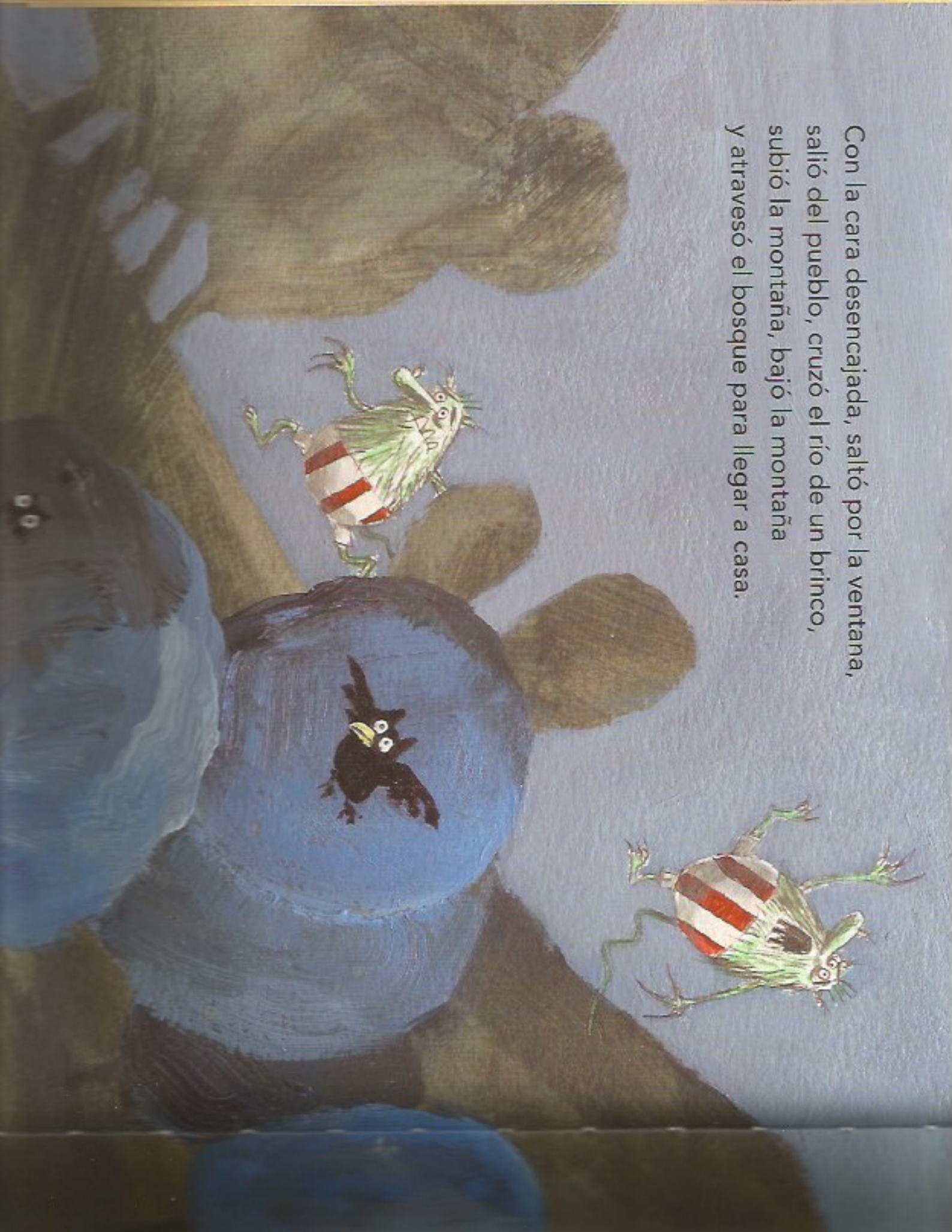
Al momento,
en la punta de la lengua, le salió un grano
del tamaño de una aceituna.

—¡Soy Pirujol! ¡Soy Pirujol!—gritó—.
Vaya petardo de brujo,
que no recuerda ni su nombre...



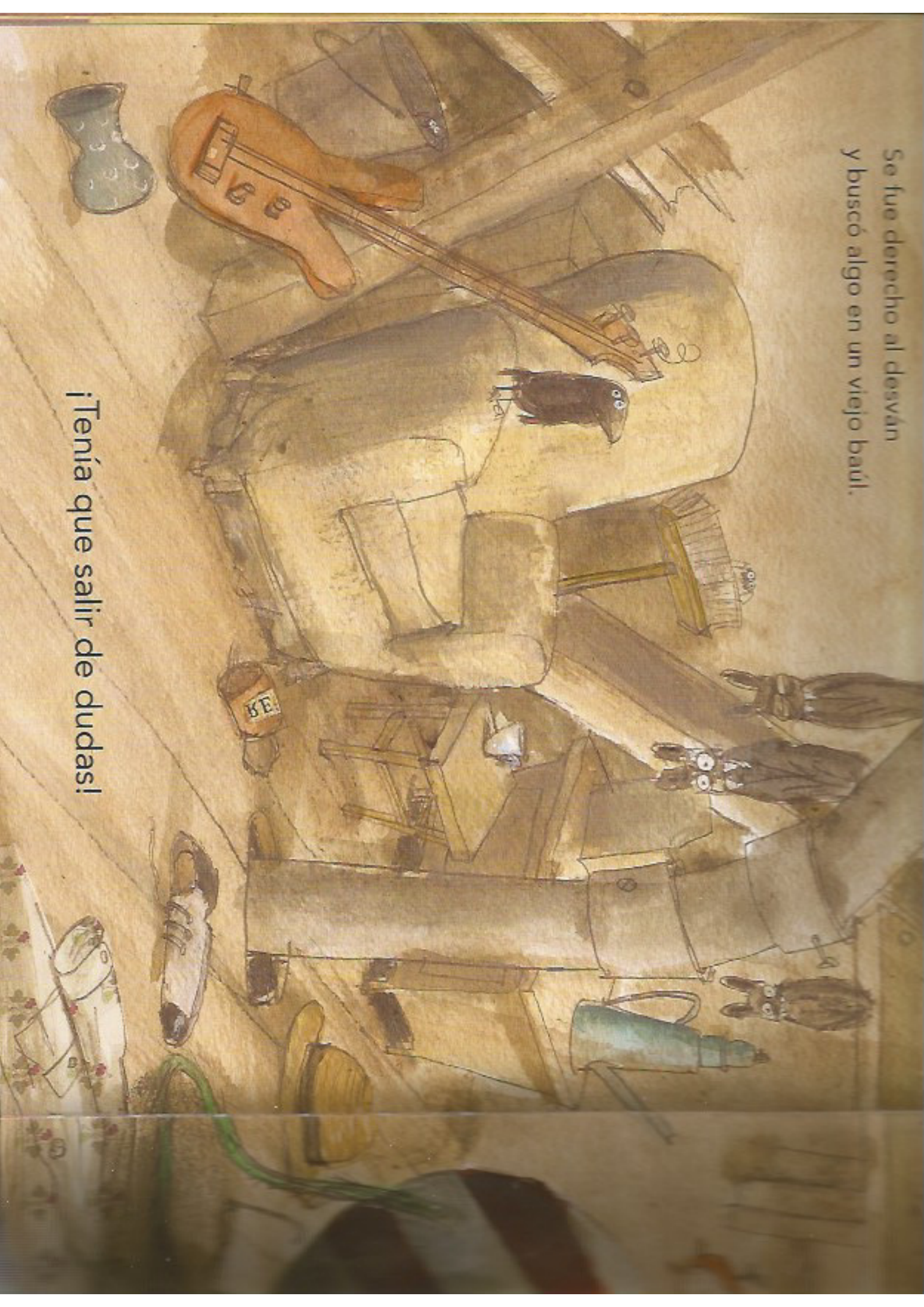


Con la cara desencajada, saltó por la ventana,
salió del pueblo, cruzó el río de un brinco,
subió la montaña, bajó la montaña
y atravesó el bosque para llegar a casa.





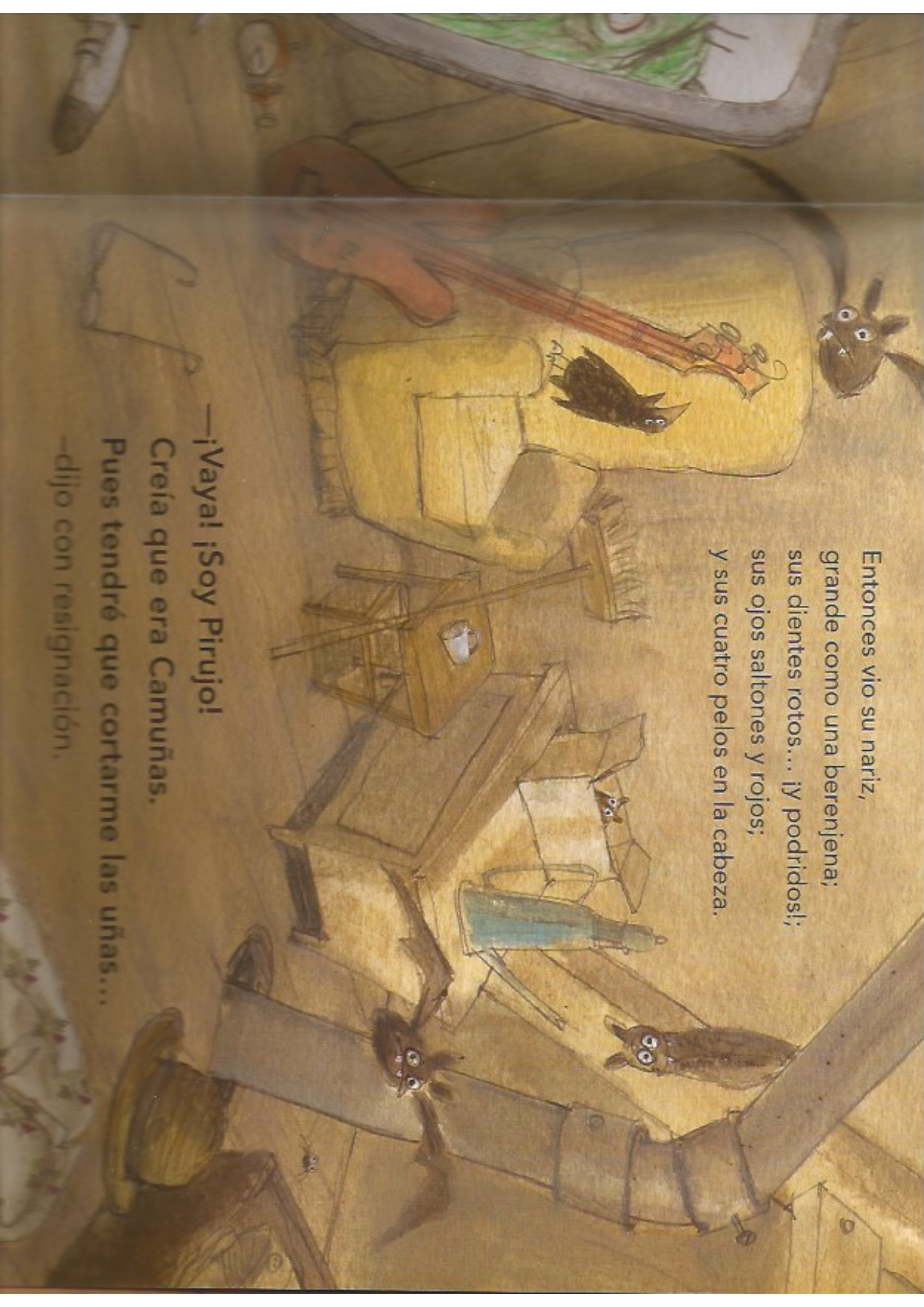
Se fue derecho al desván
y buscó algo en un viejo baúl.



¡Tenía que salir de dudas!





A whimsical illustration of a cluttered room. In the foreground, a large, brown, textured object, possibly a piece of furniture or a large animal, dominates the lower half. To its right, a small, brown, wide-eyed creature with long ears peeks over the edge. In the background, a yellow chair with a red seat and a wooden table with a broken top are visible. A small, brown, wide-eyed creature is perched on the table. To the left, a wooden chair with a white cushion and a broom are scattered. A small, brown, wide-eyed creature is also visible near the broom. The floor is made of wooden planks, and a small fly is seen near the bottom left. The overall style is hand-drawn and colorful.

Entonces vio su nariz,
grande como una berenjena;
sus dientes rotos... ¡y podridos!;
sus ojos saltones y rojos;
y sus cuatro pelos en la cabeza.

—¡Yaya! ¡Soy Pirujo!

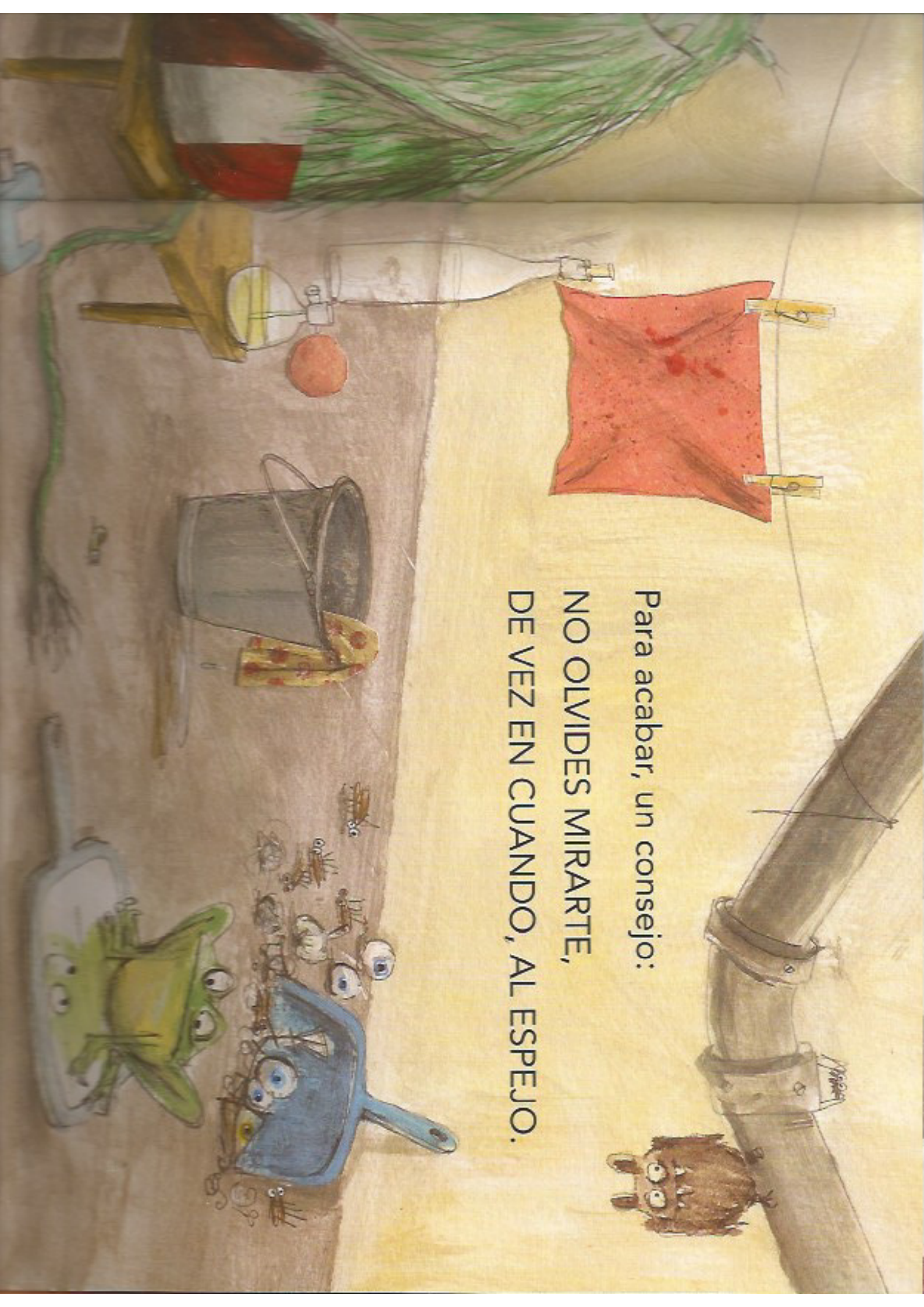
Creía que era Camuñas.

Pues tendré que cortarme las uñas...

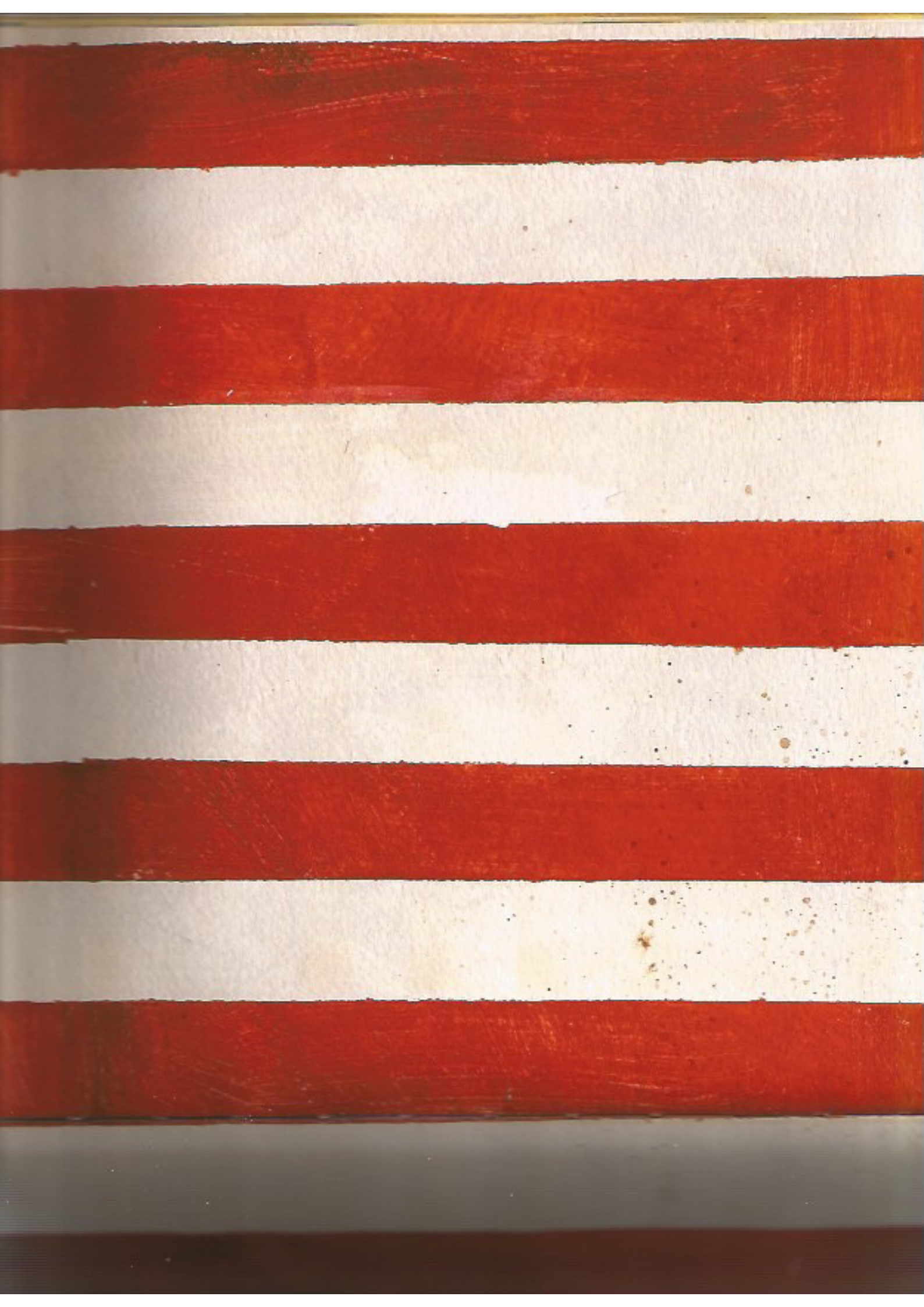
—dijo con resignación.

Y, colorín colorado, este cuento se ha acabado,
porque Blanca, con ternura,
fue a casa de aquel brujo y le hizo la manicura.





Para acabar, un consejo:
**NO OLVIDES MIRARTE,
DE VEZ EN CUANDO, AL ESPEJO.**





oqo
editora

